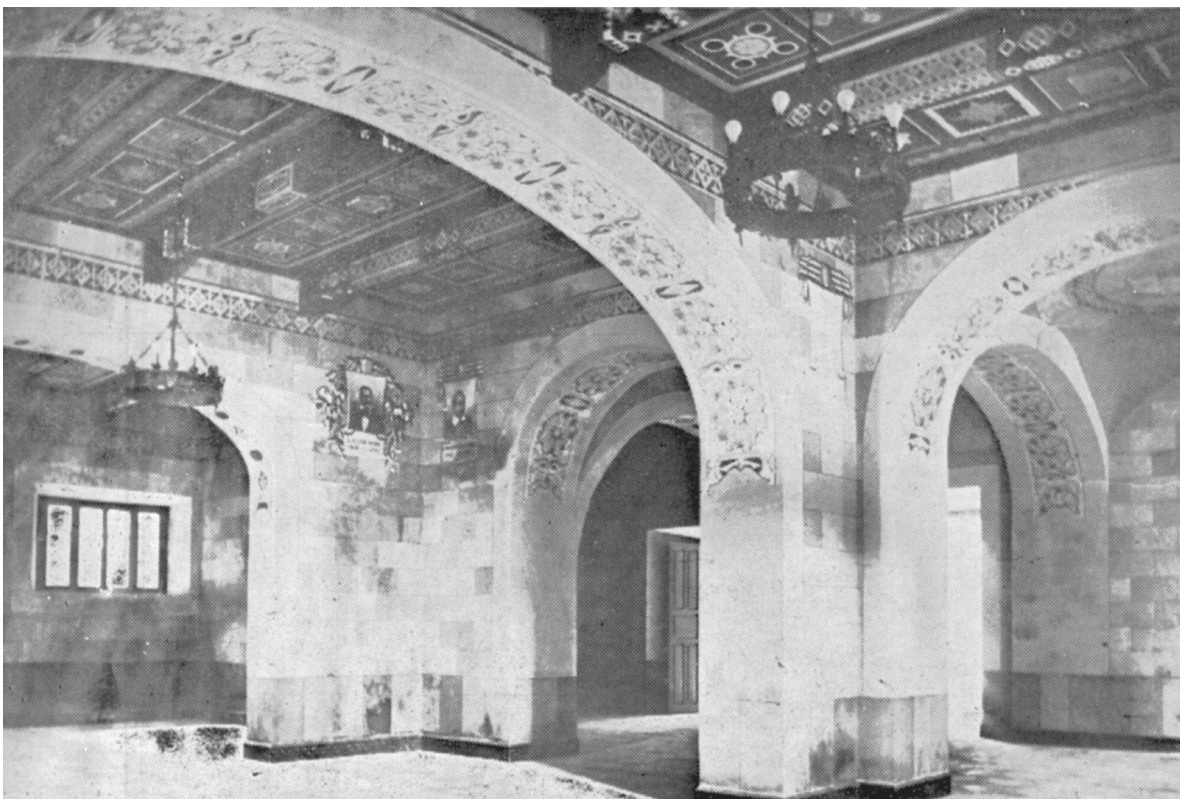


Doctorados *Honoris Causa*



Hasta 1971 la universidad había otorgado los siguientes Doctorados *Honoris causa*: El primero en 1923 fue para el Dr. Alfredo Palacios. En 1943 el segundo fue para el Licenciado Octavio Béjar Vázquez, en 1946 se le otorgó al Licenciado Jaime Torres Bodet, en 1948 al Licenciado Manuel Gual Vidal y al Dr. Salvador Zubirán, en 1950 al Licenciado Miguel Alemán Valdez, en 1951 al Licenciado Alberto Trueba Urbina, en 1952 a Francisco González de la Vega, en 1953 al Dr. Lorenz Boheler, en 1955 al Dr. José Ángel Ceniceros, en 1956 al Lic. Antonio Mediz Bolio, en 1957 al Dr. Jean Alfred Geaugnet y al Dr. Efrén C. del Pozo, en 1959 al Dr. Eric S. Thompson y al Licenciado Adolfo López Mateos, en 1960 al Ing. Victor Bravo Ahuja y al Licenciado José Esquivel Pren. El año con mayor número de Doctorados fue el de 1963, en que se les otorgó al filósofo Agustín Basave Fernández del Valle, al Licenciado Alfonso Ortega Martínez, al Ingeniero José Antonio Padilla Segura, al Dr. Jean Poivilliers, al Dr. Arturo Rosenblueth Sterns, al escritor Rafael Solana y al Dr. Silvio Zavala. En 1965 se le otorgó al Dr. Ralph Roys, a la poetisa Anna María Navarra de Puccini, primera mujer en recibirlo, y al Dr. Giovanni Dalla Pozza. Hasta 1971 la universidad había otorgado 27 Doctorados *Honoris Causa*.

El último período de rectoría del Licenciado Alfredo Repetto Milán concluyó en julio de 1971, y el Consejo Universitario nombró como nuevo rector al Dr. Alfredo Rosado G. Cantón el 6 de julio de ese año. El Dr. Rosado había sido director de la Escuela de Medicina desde el año de 1966. La última década y durante la rectoría del Lic. Repetto la universidad había triplicado su matrícula total. Si en 1961 tenía 1,500 estudiantes en todas sus escuelas, en 1971 había llegado a 4,500 alumnos. Hay que subrayar la importancia de este dato, pues en cuarenta años la universidad prácticamente no había aumentado su matrícula, ya que inició con unos 1,700 estudiantes en 1922 y apenas eran 1,500 en 1961. A partir de los setenta la institución universitaria entraba a otra etapa.



Biblioteca Central, Universidad Autónoma de Yucatán; *ca.* 1930, Fototeca Pedro Guerra